

Movimiento Sin Tierra de Brasil

Janaina Stronzake
Beatriz Casado

Para mí, el Movimiento Sin Tierra es uno de los únicos movimientos – sino el único – que reúne en su acción las luchas por la dignidad y por la ciudadanía en Brasil. Su acción es toda centrada en una sola preocupación, en un solo eje: promocionar la real y justa división de renta en el país que tiene el sistema de distribución más injusto del mundo. Acompaño su lucha con atención, desde el inicio. Creo también que su mayor importancia está en el hecho de incorporar y materializar todas las experiencias anteriores, y que este sistema injusto que domina nuestro país viene intentando, al largo de los años, apagar de nuestra memoria.

Sebastião Salgado, fotógrafo
en la apertura del libro *Brava Gente*, de Stedile (1999)

Introducción

El Movimiento Sin Tierra (MST) de Brasil es considerado uno de los mayores y más importantes movimientos sociales de América Latina, tras 27 años de su fundación. En 1984, cuando campesinas y campesinos sin tierra se reunieron en un movimiento nacional, enmarcaron unos objetivos: luchar por tierra, por reforma agraria, y por transformación social, y esos objetivos son los que continúan siendo perseguidos.

Pasando por momentos de criminalización, represión e intentos de cooptación, el MST se organiza en casi todos los estados de Brasil, y se ocupa de, en un ambiente democrático y lleno de mística, cambiar la vida de las personas y cambiar el mundo. Desarrolla tareas de formación, educación, producción, organiza la cooperación, mantiene el periódico *Jornal Sem Terra*, una página web, contribuye con el periódico *Brasil de Fato*, decenas de radios comunitarias, y deja incómodas a las élites que históricamente sacan beneficios de la miseria del pueblo.

Pero, el MST no es una sigla abstracta, ni un partido político, ni un bando de fanáticos obscurantistas seguidores de algún líder iluminado. Es un movimiento social, que está muy seguro de que es necesario saber para ser libre, y de que solamente el pueblo organizado y consciente es capaz de construir su liberación, su emancipación, su soberanía.

Este texto está largamente basado en nuestra experiencia personal, de 27 años de vida en el MST; esa experiencia se conjuga con la apropiación de las referencias y fuentes informadas al final de texto. Las referencias informadas, más que indicar nuestras bases de información, son sugerencias de lecturas a las y los que deseen profundizar los temas, por eso, no todas las referencias están citadas en el texto. Siempre que utilizamos la palabra “Movimiento” con inicial mayúscula, nos referimos al MST. Las traducciones, cuando las hay, fueron hechas libremente por nosotras.

1. Brasil, 500 años de resistencia: el origen del MST

Pueblo Sin Tierra hizo la guerra por justicia
visto que no tiene pereza ese pueblo de coger
cabo de hoz y también cabo de azada
para hacer la labranza y el Brasil alimentar.
Floriô, canción popular del MST

La historia brasileña está plagada por la injusticia en la apropiación de tierras. Con el deseo de repetir una política aplicada en Portugal, el reparto de *sesmarias*¹, la corona portuguesa acaba dejando espacio para el surgimiento de inmensos latifundios en su colonia americana. En el nordeste y sudeste de Brasil, grandes extensiones de tierras fueron recubiertas por monocultivos, de caña-de-azúcar y café, por largo tiempo. Al sur, las naciones indígenas fueron desplazadas de sus tierras por la política de blanqueamiento de la población y aumento territorial², que promocionó la llegada de campesinos y campesinas europeos en los siglos XIX y XX.

Con excepción de zonas en el sur y sudeste³ de Brasil, donde surgió una colonización de poblamiento, con pequeñas explotaciones agrarias, trabajo y abastecimiento familiar, policultivo, y luego el desarrollo industrial (siderurgia, alimentos, textil, etc.), en todo el territorio brasileño predominó el triplete del latifundio, el monocultivo para exportación, y el trabajo esclavo.

En toda la historia hubieron luchas de campesinas/os contra terratenientes, por la posesión y uso de la tierra. El latifundio producía para exportación, y también usaba la tierra como base para especulación inmobiliaria. Trabajadores/as del campo, sean esclavos/as liberados/as o campesinas/os europeos sin tierra, exigían que las tierras ociosas les fuesen entregadas para cultivos. Luchas como los quilombos de esclavos rebeldes, Canudos, Contestado⁴, y otras, tuvieron la cuestión agraria como componente principal. En los años 1940 a '60 del siglo XX, las Ligas Campesinas, organización de pequeños agricultores/as, pasan a reivindicar la reforma agraria.

¹ Trozos de tierra entregados a personas teóricamente en condiciones de hacer una explotación que atendiera a la función social del inmueble. En Portugal esa práctica remonta al siglo XII. Esa distribución de tierras atendía a la necesidad de cultivar y ocupar tierras ociosas, y uno de los deberes del receptor de la tierra era hacerla producir. Ver Diniz (2005), Holanda (1992), Lima (1991).

² Que se suman a otros intereses de los gobiernos de aquél entonces.

³ Hay zonas en el sur y sudeste donde la estructura agraria también se basó en el triplete latifundio, producción para exportación y trabajo esclavo africano.

⁴ *Quilombos*: ocurrieron en casi todo el territorio; son esclavos/as huidos, que se organizan en comunidades autónomas en sitios lejanos. El más conocido tal vez sea el Quilombo de Palmares, en el siglo XVII, en Pernambuco/Alagoas, nordeste; llegó a tener 20 mil habitantes, por vuelta de 1670. Quilombo, del Banto, significa "lugar de descanso", "lugar de poso".

Canudos fue una comunidad/ciudad rebelde, organizada en Bahía, nordeste, en el final del siglo XIX. Un líder más conocido fue Antonio Conselheiro, pero no ha sido el único líder, en la comunidad ha habido una coordinación con distribución de tareas. La población, que puede haber llegado a 27 mil personas, rechazó tres ataques del ejército, a lo largo de un año; el último, después de cien días de cañoneo continuo, los militares arrasaron con el pueblo. Hay estimativas de 25 mil muertos.

Contestado: en el inicio del siglo XX, el gobierno brasileño cedió tierras entre Paraná y Santa Catarina, en el sur, a la maderera *Southern Brazil Lumber & Colonization Company*, que construiría una línea de ferrocarril, con la *Brazil Railway Company*. Los campesinos y campesinas de la región contestaron esa cesión de tierras, que les afectaría directamente, y por no poseyeren documentos, la población local no recibiría ninguna indemnización. El campesinado rebelde fue reprimido por el ejército, y llegó a ocho mil el número de muertos campesinos/as.

En los años 1940 a 1970, los gobiernos civiles, y a partir de 1964 el gobierno militar, aplican una modernización en el campo que resulta en enorme éxodo rural, con el campesinado siendo expulsado principalmente por deudas bancarias. El advenimiento de la radio y TV pasa a grabar en la juventud el sueño de la “buena vida” en la ciudad.

Las organizaciones sociales –campesinas/os, obreros/as, estudiantes– fueron exterminadas en la dictadura militar⁵. A finales de los años ’70 la resistencia empieza a obtener conquistas, como la amnistía y el regreso de los y las exiliados.

En ese contexto, naciones indígenas en el sur se organizan para retomar sus tierras, entregadas a colonos descendientes de europeos; esos colonos, ahora sin tierras, se juntan a los miles de expulsados por los paquetes tecnológicos⁶ implantados en las décadas anteriores, y con los expulsados por barrajes hidroeléctricas, como Itaipú⁷.

En varios lugares del sur, familias sin tierra, sin tener para donde ir, y conociendo su entorno agrario, deciden ocupar tierras públicas, usadas irregularmente por terratenientes. Los desalojados por Itaipú también se organizan, y exigen “tierra por tierra”, y en la misma región del país. Los gobiernos ofrecen tierras en la Amazonia, y la mayoría de los sin tierra recusan, por que saben que hay tierras suficientes en los lugares donde viven. Surgen varios movimientos, como el Movimiento de los Agricultores Sin Tierra del Oeste de Paraná (MASTRO) y el Movimiento de los Sin Tierra del Norte de Paraná (MASTEN), además de otros. La conquista de los primeros asentamientos incentiva, anima, y cada vez más familias se juntan a las ya centenas de ciudades de carpas negras, en márgenes de carreteras, dispuestas a ocupar tierra, resistir en ellas, y producir su vida.

La Comisión Pastoral de la Tierra, ligada a la iglesia católica y a la Teología de la Liberación, y pastores de la iglesia luterana, apoyan a los campesinos y campesinas.

Con ayuda de sindicatos e iglesias, esos grupos de sin tierras realizan en enero de 1984, en la ciudad de Cascavel, Paraná, en el sur de Brasil, el Primer Encuentro Nacional de los Sin Tierras, cuando se funda el Movimiento de los Trabajadores/as Sin Tierras de Brasil, o Movimiento Sin Tierra, MST. El año siguiente, 1985, daría lugar al 1° Congreso Nacional del MST, la instancia máxima de decisiones colectivas, con 1500 delegadas/os, y la palabra de orden “Tierra para quien en ella trabaja”.

Con el tiempo, fueron siendo constituidos los sectores y los núcleos familiares. Se avanza en el debate y construcción de la cooperación en varias formas y niveles, y los temas de género y juventud se consolidan. Entre los principios definidos están la dirección colectiva y el estudio permanente.

En 1990 se realiza el 2° Congreso Nacional, con el lema “Ocupar, Resistir, Producir”. El 3° Congreso ocurre en 1995, cuando se define la palabra “Reforma Agraria: Una Lucha de Todos”. En 2000, en el 4° Congreso, la palabra de orden definida va ser

⁵ La dictadura duró de 1964 a 1985; en ese período, hubieron guerras de guerrillas, organizaciones clandestinas, etc. Los archivos militares de la represión, con asesinatos, torturas y desapariciones todavía no fueron abiertos.

⁶ Ese paquete tecnológico, compuesto principalmente por semillas híbridas, *agrotóxicos*, maquinaria y crédito agrícola, contiene la basura de la II Guerra Mundial y de la Guerra contra Vietnam, como el uso de dioxina y glifosato; impulsó un gran éxodo rural.

⁷ Mayor hidroeléctrica del mundo, en la frontera Brasil – Paraguay, desalojó en menos de un año a ocho mil familias campesinas, cuyas tierras fueron recubiertas por el Lago de Itaipu.

“Reforma Agraria: Por un Brasil sin Latifundio”. El 5° Congreso, en 2007, en Brasilia, al reunir casi veinte mil delegadas y delegados, define el lema “Reforma Agraria, Por Justicia Social y Soberanía Popular”.

El MST está presente en 24 de los 27 estados brasileños. Ha conquistado más de siete millones de hectáreas de tierra. Tiene cerca de 550 mil familias organizadas, en asentamientos y campamentos, con una población de cerca de más de 2 millones de personas. Son más de cien cooperativas, casi dos mil asociaciones, y casi cien agroindustrias en los asentamientos. Más de dos mil escuelas funcionando, con cerca de 170 mil estudiantes, cinco mil educadores/as, más las *Cirandas Infantis*, responsables por el cuidado y educación de los niños y niñas menores de seis años.

2. La democracia: ¿Cómo se organiza el MST?

MST sigue organizando, con dignidad, para ver el Brasil cambiando
Música A bandeira conduz o povo

El Movimiento fue desarrollando formas democráticas participativas y pedagógicas. Su forma de funcionamiento orgánico es horizontal y busca crear nuevos valores humanos, como la solidaridad, el respeto mutuo, el ejercicio de comandar y ser comandado/a.

Dos son los espacios fundamentales dentro del Movimiento: los campamentos y los asentamientos. El campamento es el periodo en que las familias están acampadas, luchando por conquistar la tierra; en general están bajo barracas de lona negra, un horno en el verano y una nevera en el invierno; las familias eligen un latifundio, lo ocupan, y reivindican que el gobierno desapropie la tierra y la transforme en asentamiento. El campamento es un periodo de alta vulnerabilidad de las familias, tanto pueden sufrir ataques de la policía como de sicarios y grupos paramilitares; además de las condiciones de vida totalmente precarias.

Así, el asentamiento es el espacio conquistado, es la tierra cedida en usufructo a las familias Sin Tierra. Ahí, el Sin Tierra puede producir sobre su tierra, se organiza en cooperativas y asociaciones, se construye una escuela más permanente. Pero, las personas no pierden su identidad de Sin Tierra, y siguen en la lucha por reforma agraria y transformación social.

La democracia puede ser representada por tres aspectos del MST: los Núcleos de Base, los sectores de actividades, y la financiación del Movimiento.

2.1 La organicidad por Núcleos de Base:

Organicidad es como se llama la estructura orgánica del Movimiento. Es como las personas y familias se organizan y se relacionan. Una estructura viva, móvil, flexible, con objetivos, democrática, horizontal.

Los términos de referencia son: a cada 10 familias, acampadas o asentadas, se organiza un Núcleo de Base (NB), que tendrá una coordinadora y un coordinador. A cada 50 NBs, o 500 familias, se forma una Brigada o Regional, donde se reúne las y los coordinadores/as de NBs, más los y las coordinadores de sectores de actividades; de ahí

se indican una coordinadora y un coordinador de la Brigada. Son términos de referencia, no una obligatoriedad.

Las Brigadas o Regionales, con sus coordinadoras/es, se reúnen en cada estado de la federación brasileña, donde se constituye la Coordinación Estatal. En esa coordinación también están presentes las coordinadoras/es de los sectores de actividades. De cada estado son indicados una mujer y un hombre para hacerse presente en la Dirección Nacional, donde también estarán presentes los representantes de los sectores de actividades.

En los cursos y escuelas, la organicidad también está presente: cada 8 a 10 personas, se forma un NB, con una coordinadora y un coordinador, que irán a formar la coordinación de la turma o escuela. Además de ser una forma de ejercer y concretizar la democracia, es una forma pedagógica de desarrollar habilidades, capacidades, nuevas formas de solución de conflictos, nuevas relaciones de género, nuevas relaciones intergeneracionales y de ejercicio de la autoridad, ya que también ahí las coordinaciones van a ser ejercidas por todas y todos los miembros, en forma rotativa.

Las coordinaciones se van alternando entre todas las personas. Se busca el ejercicio del comando por todas y todos, con el aprendizaje de saber ser coordinado/a y saber coordinar. El ejercicio de actuar como coordinador/a propicia el aprendizaje de oír al colectivo, de considerar las necesidades de todas y todos, de ser el responsable; el ejercicio de ser coordinado es importante para la inculcación de la responsabilidad política, ya que todas y todos son responsables, aunque no tengan ningún cargo 'oficial'.

Son ejercicios fundamentales en las escuelas, y está propiciando la formación de nuevos ciudadanos y ciudadanas. El día de los niños y niñas, que en Brasil se celebra el 12 de octubre, los y las 'Sin Tierritas' toman las calles, se organizan, con la ayuda de los adultos/as, pero, son los y las protagonistas: coche con altavoces, y los pequeños/as en el micrófono; cartas a las autoridades, listas de reivindicaciones, etc., son parte de las actividades desarrolladas.

La instancia máxima de decisiones es el Congreso Nacional, que debe ser realizado a cada cinco años. Es cuando se definen las líneas políticas del Movimiento. Los rumbos, los instrumentos, las relaciones que serán establecidas y/o priorizadas, todo es debatido y estudiado en los NBs durante la preparación del Congreso, que puede durar hasta tres años. En cada congreso se intenta que participen delegadas y delegados del mayor número posible de regionales/brigadas.

2.2 Los sectores de actividades:

Las decisiones tomadas en los Núcleos de Base y en las coordinaciones van a ser puestas en práctica a través de los sectores de actividades. Ellos son organizados de acuerdo con las necesidades concretas, universales y de más largo plazo del Movimiento.

En los campamentos, por ejemplo, existe la necesidad de organizarse el abastecimiento de leña y agua para todas las familias; entonces, en esos espacios se organizan colectivos responsables para esas tareas. Pero, en otras situaciones, como en los asentamientos o cursos, esa puede no ser una necesidad. Luego, no hay un sector de leña

y agua en el MST, sino colectivos responsables en campamentos donde esa necesidad se manifieste.

Por otra parte, en todos los espacios del MST –campamentos, asentamientos, escuelas, cursos, cooperativas– es imprescindible la escuela y el debate de género, por ejemplo, ya que son dimensiones fundamentales para llegar a los objetivos propuestos. Eso implica la necesidad de que haya colectivos más institucionalizados, y con representatividad en las coordinaciones, sea de los NBs, sea a nivel estatal o nacional.

Con ese punto de partida fueron organizados los sectores de género, comunicación, formación, cultura, producción medio ambiente y cooperación, educación, salud, juventud, derechos humanos, y frente de masas.

Frente de masas tiene la tarea de hacer contacto con sin tierras que todavía no conocen el MST, y familias que están en situación precaria o de miseria. Hacen un trabajo de formación básica y concienciación. El sector de educación debe garantizar las escuelas y la educación formal a todas las personas, desde la *Ciranda Infantil*, pasando por las escuelas primarias y secundarias, hasta la enseñanza universitaria y post-grado, sin dejar de lado la educación de jóvenes y adultos, donde se incluye el combate al analfabetismo; el MST ha desarrollado, junto con otras organizaciones del campo, la Pedagogía de la Tierra, método y contenido que respeta las especificidades de la gente campesina.

El sector de formación lleva la formación política del conjunto del MST, acompaña los cursos del sector de educación, y organiza cursos informales, o sea, que no confieren ninguna titulación oficial. La cultura organiza las actividades de teatro, literatura, música, etc. El sector de salud cuida que en todos los espacios sean organizadas brigadas responsables por el bienestar de todas y todos; los primeros médicos y médicas del MST, formados en Cuba con becas del gobierno cubano, empiezan a volver al Brasil y a trabajar en los campamentos y asentamientos.

El sector de comunicación lleva a cabo multitud de actividades informativas, formativas y educativas. Llevan conocimiento e información a los miembros del MST y de la Vía Campesina, y a la sociedad en general. Mantiene el periódico *Jornal Sem Terra*, ha producido documentales, como *Os Sem Terrinhas*, y mantiene innumerables radios comunitarias en todo Brasil.

Sin embargo, los sectores no son estancos: intercambian, crean y trabajan juntos, se mezclan, y no pierden de vista la unidad política y de acción del MST.

2.3 La financiación:

¿Qué tiene que ver finanzas con democracia? Todo. El poder material es una dimensión fundamental y que se relaciona estrechamente con el poder político.

Siendo formado por campesinas y campesinos sin tierras, el MST es un movimiento sin recursos económicos. Sin embargo, ha logrado, por ejemplo, hacer una de las mayores marchas de la historia de Brasil en número de participantes, en mayo de 2005, con doce mil personas. En el Congreso Nacional de 2007 estuvieron 18 mil participantes. ¿Cómo el Movimiento logra hacer esas manifestaciones?

La principal fuente de financiación es la producción en los asentamientos. Las familias, al organizar una movilización, una marcha, cuentan con sus propios recursos para la manutención de la actividad. La alimentación es de su propia producción (para quien produce el 70% de todo lo que va para la mesa del pueblo brasileño⁸...); cuando se hace necesaria la contratación de autobuses, las familias organizan fiestas, ferias, y buscan apoyo en los aliados, sindicatos, otros movimientos, etc.

La producción en los asentamientos tiene por prioridad alimentar a las familias asentadas. Hay asentamientos cuyas parcelas de tierra son individuales, hay asentamientos colectivos, y hay otros que mezclan las dos formas. Cada colectivo tiene la autonomía para decidir cómo organiza la distribución de la producción entre sus asociados; en general, se garantiza un mínimo a todas y todos, independientemente de su contribución con el trabajo, y lo demás se distribuye por las horas de trabajo ofrecidas. Así es posible asegurar condiciones de vida a los mayores, menores, enfermos/as, debilitados/as, etc.

Parte de la producción es comercializada en el comercio local; parte, es entregada a las escuelas de las regiones de los asentamientos. Si todavía hay productos, son vendidos en la región, en el país, y algunas veces, la producción también es exportada, como el arroz biológico para Estados Unidos, o el azúcar moreno y la aguardiente de caña para Italia.

En otro plan está la acción del Estado. El recurso público entra en los asentamientos y campamentos, a través de las políticas públicas que atienden a cualquier ciudadano/a brasileña, luego, con todas las deficiencias conocidas en cualquier otro sitio de Brasil. La educación y la salud, por ejemplo, son servicios que deben ser públicos, gratuitos y de calidad, así que el MST lucha para que todas las familias reciban la debida atención estatal. Esos recursos son gestionados por los poderes públicos, deben ser fiscalizados por toda la sociedad, que tiene el deber de fiscalizar todo el recurso público.

Sin embargo, en contra de la educación y la salud pública están las políticas neoliberales de precarización y privatización. El MST defiende la calidad y la adecuación de los programas públicos a la población de cada lugar; así, ha construido una propuesta de educación para y del campo, y apuesta por la salud comunitaria. Por eso organiza cursos de pedagogía específicos, y ha logrado formar médicos y médicas en Cuba y técnicos/as en cursos de salud comunitaria en los asentamientos. Las escuelas del Movimiento y los centros de salud son abiertos a toda la comunidad, sea asentada, acampada o de la vecindad; la exigencia de servicios gratuitos y de calidad, garantizados por el Estado, van tomando forma en los espacios del MST.

En otra línea está la actuación de las Organizaciones no Gubernamentales, las ONGs. Ellas tienen sus proyectos, involucrados dentro de sus líneas de actuación, y no son impedidas de contribuir con la mejoría de la vida de las familias, sea en campamentos o asentamientos. Hay ONGs que desarrollan actividades de educación, de asistencia básica, de cuidados nutricionales, de construcción alternativa, etc. En general, cada ONG tiene su forma de rendición de cuentas y de captación de recursos. Evidentemente, las familias Sin Tierra no van a hacer trabajo conjunto con ONGs vinculadas a organizaciones de terratenientes; las ONGs que actúan junto a las familias tienen un mínimo de preocupación social genuina, y no intereses excusos.

⁸ Según el Censo Agropecuario 2005-2006, del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, el campesinado brasileño produce cerca de 70% de todo el alimento consumido en el país. Dentro ese campesinado están las familias asentadas.

Así, muchos cursos, por ejemplo, son desarrollados en las áreas de asentamientos y campamentos, dentro de proyectos de ONGs, y que cuentan con la colaboración del MST para su desarrollo, produciendo sinergias que contribuyen con la mejora de la vida de las personas y pasos adelante en los objetivos del Movimiento.

Sumado a la auto-financiación, que las familias llevan a cabo, está el papel de la solidaridad. El MST solamente existe porque la sociedad brasileña es una sociedad solidaria. Desde alimentos, ropas, abrigos, hasta las manifestaciones a favor, son fundamentales para la vida del Movimiento. La solidaridad internacional también se manifiesta de manera importante, como por ejemplo en la construcción de la Escuela Nacional Florestan Fernandes (ENFF), como en la existencia de Comités de Amigos del MST, organizados por personas de varios países como España, Estados Unidos, Alemania, Italia, etc.

Esa solidaridad es retribuida por el MST a cada ocasión posible: se donan alimentos a escuelas locales, asilos, orfanatos, hospitales; se presta ayuda voluntaria en caso de necesidad, como en las calamidades naturales; hay Brigadas del MST prestando ayuda, bajo la coordinación de organizaciones locales, en Haití y Mozambique.

Las semillas también son importante elementos en esa solidaridad; el MST ha logrado suministrar semillas biológicas para comunidades indígenas, por ejemplo, y para movimientos sociales de Haití. Y, cuándo las familias Sin Tierra no tienen nada más para ofrecer a la sociedad, se ofrece su propia sangre, en campañas de donación de sangre⁹.

La solidaridad también es uno de los pilares de la mística del MST.

3. La mística: Pensar y Sentir

El motor de esa lucha es la mística libertadora
Plinio de Arruda Sampaio

¿Qué es la mística en el MST? ¿Tiene que ver con religión? ¿Tiene que ver con el oculto (sea lo que sea eso)?

Mística es una definición que el MST, y otros movimientos, utiliza para designar un conjunto de prácticas simbólicas que crean y recrean la identidad colectiva, ayudan en la comprensión de la realidad, y fortalece los lazos sociales.

Algunos autores se han debruzado sobre el tema. Por ejemplo, Chavez (2002) y Vieira (2008), asocian la mística del MST con rituales heredados de la religión, y citan las marchas, tanto como “elementos retirados da religiosidad y transformados en acciones políticas” (Vieira, 2008), cuanto hablan de territorios sagrados y asocian marchas, incluso las simbólicas, con procesiones (Chavez, 2002).

Mística se asocia a religiones, pero, no es eminentemente religiosa. Plinio de Arruda Sampaio habla de unas dimensiones de la mística, y sitúa la fe cristiana entre las bases de esa mística. La presencia de una iglesia combativa en el nacimiento del MST, en la reorganización de las luchas campesinas en Brasil, evidencia y explica elementos

⁹ Brasil tiene un déficit de 5500 bolsas de sangre al día, según el Ministerio de Salud del gobierno federal. <http://portal.saude.gov.br/portal>

religiosos, pero, la mística dentro de la organización política va más allá de la creencia religiosa y sus aspectos.

La mística, en ese ambiente, tiene que ver con dimensiones más amplias y profundas, emocionales y racionales a la vez. Es un lenguaje que fortalece un significado común del mundo, concertado en la identidad Sin Tierra. En la organicidad del Movimiento, la mística es parte y responsabilidad del Sector de Formación.

Podemos decir que en la mística se expresan las personas, el mundo y sus relaciones. Enmarcamos también el tema de la participación de las mujeres, ya que las nuevas relaciones de género que el MST desea construir son parte de los valores presentes en la mística.

3.1 El lugar de las personas en el mundo

Un aspecto valorizado y englobado en la mística son las relaciones sociales y la relación de mujeres y hombres con su ambiente. El campesinado es una de las categorías de trabajadoras y trabajadores cuya función social requiere estar en contacto directo con la tierra y los recursos naturales, y cuya vida, en general, se organiza en comunidades; luego, esas relaciones tienen un carácter vital para su supervivencia.

Esas relaciones son guiadas por unos valores, expresados en la mística, y vividas en el cotidiano. Ademar Bogo (2000) ha apuntado, entre esos valores, la solidaridad, la indignación, el compromiso, la coherencia, la esperanza, la auto-confianza, la alegría y la ternura. Podemos incluir ahí la belleza, y seguro que no se agota el listado.

El lugar de las personas en el mundo se debe caracterizar por la incorporación de esos valores.

La solidaridad nos habla de la relación interpersonal, entre movimientos, entre pueblos. Es la goma que hace la clase trabajadora más fuerte, y se ejercita en casa, en los campamentos, asentamientos, en las instancias, en las escuelas, y en las articulaciones regionales y mundiales con otros movimientos.

Destacamos también la auto-confianza. Históricamente hemos aprendido que el campo es oscuro e ignorante. La designación “Edad Media” habla de eso: un período histórico donde el campo ha sido el espacio más importante de las sociedades occidentales fue designado por los creadores de historia como un no lugar, edad “media”, entre medio, o “Edad de las Tinieblas”, de las sombras, en oposición a las dos épocas de luces, donde la ciudad predominaba. O sea, ser campesino/a es ser retrasado, obscurantista, afirma la ciencia a servicio del capital.

La mística viene a crear, recrear, formar el sujeto, dentro de una nueva lógica, donde el campesinado tiene un carácter revolucionario, pues se afronta al agronegocio, depredador de la naturaleza y creador de hambre, y propone una organización agrícola e industrial que respete el medio y el humano, que produce pan y produce belleza.

Charles Tilly (2010) propone que, entre las características de un movimiento social, se considere lo que llama “demostraciones de WUNC”, o sea, demostraciones de *Valor* (conducta sobria), *Unidad* (insignias idénticas, canciones, etc.), *Número* (ocupación de calles) y *Compromiso* (resistencia ante la represión, sacrificio consciente). El MST ha ganado respeto por su demostración de WUNC; su mística es alimentada en la conducta

sobria, en la certeza de que sus propuestas y reivindicaciones son justas y legítimas, en la unidad de señales – gorras, canciones, himno, uso de la bandera, y el compromiso de sus miembros es puesto a prueba día a día, pues todavía los y las trabajadoras organizados son a los que les toca las balas de goma de la policía, las patas de los caballos, las agresiones de perros, y, el entierro de sus muertos.

Los miembros del MST son denominados Sin Tierras, con iniciales mayúsculas. Muchos miembros son también sin tierras, porque no tienen tierra, otros, los asentados, tienen tierra para trabajar y vivir; pero, todos y todas son Sin Tierra, porque hicieron una opción de vida y de lucha, porque ocupan un lugar en el mundo desde donde se les exige una postura abierta ante la vida. Sin Tierra no es una condición, es una identidad.

Ocupar en el mundo el lugar de Sin Tierra es estudiar constantemente, ya que el conocimiento es base de nuestra libertad; es saber oír y proponer; es saber escuchar los anhelos, necesidades, deseos del pueblo, y transformar todo eso en propuestas viables de cambios sociales, económicos, y políticos; es conocer y respetar la cultura de los pueblos; es ser aprendiz constante; es sentir, como dijo el Che, las injusticias contra cualquier persona, en cualquier parte del mundo, y tener disposición de denunciar y combatir; es organizar, agitar, formar, a los otros y a sí mismo; es mantener su mística viva; es conocer la historia y la coyuntura, y con base en eso, hacer la crítica y la autocrítica consistente.

Pero, esas son posturas ideales, y el ser humano tiene fallos y defectos. Cada uno de esos deseos viene acompañado de un proceso de cambio, de educación y formación personal, que ocurre en el interior de un colectivo, de un movimiento colectivo hacia la nueva mujer y el nuevo hombre.

3.2 El lugar del mundo en las personas

Ya escribió Vinicius de Moraes, “el obrero hace la cosa, y la cosa hace el obrero”¹⁰. La gente construye y es construida por el mundo. El mundo hace a las personas desde las perspectivas objetivas y subjetivas.

La cosmovisión del campesino/a es influenciada por ese su entorno concreto. Salir al trabajo con los pies en el suelo construye en él y en ella una perspectiva de mundo que ayuda a explicar sus posiciones frente a la sociedad. Esa perspectiva, alimentada por el estudio, la discusión y la lucha concreta, como las ocupaciones, puede llegar a ser una perspectiva de clase social.

Al mirar el mundo desde esa perspectiva de clase, no nos debería sorprender que el MST haga luchas contra las empresas transnacionales. Algunos autores (¿qué autores?) escriben que el Movimiento ha cambiado de objetivos a lo largo de su historia, eso no es verdad.

En su fundación ha definido luchar por tierra, por reforma agraria y por transformación social. A la tierra se llega por la ocupación, por cortar los alambres y sembrar el alimento. La reforma agraria exige educación, formación política, alianza con otros

¹⁰ Vinicius de Moraes, poema “Operário em Construção”, de 1956.

movimientos campesinos, cooperación, infraestructuras. Y la transformación social, ¿cómo se conquista, cómo se construye?

Con la configuración del agronegocio, combatir el latifundio antiguo ya no basta. La transformación social, condición para la longevidad de las conquistas de tierra y reforma agraria, pasa por articularse en la sociedad, con otros actores sociales de la clase trabajadora, y hacer la lucha más allá del ámbito corporativo.

Así, el mundo en cada Sin Tierra se torna amplio. Ser campesina y campesino Sin Tierra es producir el alimento, suyo, y también de toda la sociedad; es también comprender la lucha de clases, y actuar por la transformación social.

Desde el trabajo en la tierra se entiende que un monocultivo es perjudicial al ambiente. Un monocultivo de eucaliptos, por ejemplo, degrada el suelo, provoca sequías, extermina la biodiversidad. Partiendo de ese entorno, con la cooperación, el estudio, la formación, se puede llegar a comprender que los monocultivos son incompatibles con los deseos de otra sociedad. Los monopensamientos, las monoteorías, los monocultivos, esterilizan el mundo, desertifican las mentes, provocan hambre de toda suerte.

A veces preguntan si son los campesinos y campesinas los responsables por la destrucción de la selva, en especial la más conocida, la Amazónica. Como parte del arsenal de prejuicios, algunos/as creen que por usar técnicas rústicas, por no tener muchos estudios, automáticamente destrucción ambiental y campesinado andan juntos. Esa es una idea equivocada.

La intrínseca relación de las trabajadoras y trabajadores del campo con el medio ambiente es un dato fundamental a tener en cuenta cuando se habla de destrucción del ambiente. ¿Cómo se puede destruir el espacio vital donde se vive, sin destruir a sí mismo/a? Hum, ¿quizá por ignorancia?

Por eso la lucha por la educación, por el conocimiento, es tan dura. A las élites les interesa que el pueblo sea ignorante; la conquista de la tierra debe estar acompañada de la conquista del saber, y debe proporcionar al pueblo la capacidad de desarrollar conocimiento y más saberes.

3.3 La mujer hace la ocupación, la ocupación hace a la mujer

Las mujeres están en el Movimiento Sin Tierra desde sus orígenes. Hoy llevan a cabo todo tipo de actividades, construyen momentos exclusivos, tanto de luchas cuanto de formación y encuentro, son la mitad de las direcciones y de los participantes de cursos.

Inicialmente se ocupaban prioritariamente de las actividades de educación y salud. Luego se crearon colectivos de mujeres, donde debatían sus pautas y problemas específicos. Muchos de esos colectivos se originaron en torno a *Clubes de Madres*, que se fomentaban en muchos asentamientos y campamentos. Había mujeres en las direcciones, pero, no en igual número de hombres, eran minoría.

En 1999, la Coordinación Nacional aprobó, después de debates en las instancias de base, las Líneas Políticas de Género. Destacamos tres de ellas: que en todos los espacios de formación, como los cursos formales, y en todas las instancias de dirección, debería haber 50% de mujeres y 50% de hombres; que en las direcciones de cooperativas deberían estar las mujeres, también en igual proporción que los hombres; y, que las

parcelas de tierras en los asentamientos deberían estar en nombre de la mujer y del hombre, en caso de pareja asentada.

El hecho de que las mujeres pasaron a estar en mayor cantidad en todos los espacios del Movimiento fue resultando en mejor calidad en sus intervenciones y luchas. En un movimiento de retroalimentación, las mujeres potenciaron espacios específicos, en especial en torno al 8 de Marzo, estudiando, movilizándose y produciendo de maneras autónomas, en un camino de construcción de una mujer emancipada.

Llenas de mística, comprendiendo con nitidez el momento histórico, las mujeres llevan adelante el combate al agronegocio. En algunas acciones más conocidas, destruyen a un vivero de mudas de eucalipto, de la transnacional Aracruz¹¹, en Rio Grande do Sul; en otra, paralizan una mina, en Minas Gerais, de la empresa transnacional Vale do Rio Doce; en otra, paralizan el puerto Portocel, de embarque de celulosa, en Espírito Santo; u ocupan la usina de alcohol de la transnacional Cargill, en São Paulo.

Las campesinas se movilizan porque el proyecto del agronegocio significa su muerte. Las mujeres detienen saberes fundamentales para la supervivencia de la humanidad, como el cuidado de las semillas, la reproducción de fauna y flora, el refinamiento genético de las especies, la preparación de alimentos, el almacenaje, la cura de muchas enfermedades. Los ciclos de la naturaleza, las influencias de la luna, las lluvias y las sequías.

Sin obscurantismo, las mujeres van pasando de madres a hijas saberes que alimentan el mundo hace diez mil años. En el MST, ellas conquistan y reafirman sus lugares, de igualdad con los hombres.

No quiere decir que no hay problemas. La cultura patriarcal es fuerte y también antigua. Pero, las brujas Sin Tierra se fortalecen en la solidaridad femenina, en la ayuda mutua, en nuevas relaciones también entre sí, superando poco a poco la competencia capitalista y el individualismo.

A modo de conclusión

Lo fantástico es que, a pesar de esa condición de vida,
el campesino brasileño haya sido capaz de producir belleza,
solidaridad, ternura, alegría.
Plinio de Arruda Sampaio

A desalambrar, a desalambrar, que esta tierra es nuestra
Daniel Viglietti, canción *A Desalambrar*

En 27 años, el Movimiento Sin Tierra sigue persiguiendo sus tres objetivos: tierra, reforma agraria, y transformación social. Ha conquistado mucho, pero, no lo suficiente para que todo el pueblo viva con dignidad.

En ese periodo, los Sin Tierras lucharon por la democratización del país, ayudando a derrumbar la dictadura militar; muchos y muchas estuvieron involucrados en el Partido

¹¹ Que después se tornó Votorantin, y hoy lleva el nombre de Fibria. Sigue siendo una transnacional, con monocultivos de eucaliptos, con producción para exportación.

de los Trabajadores (PT), desde su fundación; atravesaron los dos gobiernos de Fernando Henrique Cardoso (FHC), y los dos de Luiz Inacio Lula da Silva.

El gobierno FHC (1994 – 2002) ha llevado a cabo el neoliberalismo en Brasil; empobrecimiento generalizado del pueblo, amplias privatizaciones, precarización de las relaciones laborales, persecución a los movimientos sociales, fueron características del periodo. Durante el gobierno Lula (2002 – 2010), algunos rumbos son cambiados.

Los cambios están localizados principalmente en las políticas asistencialistas, como la beca familiar, y en la política exterior, con posturas más autónomas frente a Estados Unidos y la Unión Europea. También los movimientos sociales, en lo que respecta al gobierno federal, fueron tratados como movimientos sociales, y no como bandas criminales. Algunas políticas volcadas a la agricultura campesina fueron un inicio interesante de un proceso, como las compras anticipadas de productos agrícolas por la Compañía Nacional de Suministros (Conab), y construcción de viviendas.

En una senda más estructural, en el final de 2010 el gobierno firmó las bases de la Educación del Campo, tornando esa especificidad, reivindicada y construida en la práctica de los movimientos campesinos, una política pública, más allá de programas puntuales.

De otra parte, las políticas macroeconómicas heredadas de FHC, donde se destaca el apoyo al agronegocio, siguieron siendo opciones del gobierno. El crédito público para la agricultura siguió destinando el 90% de su montante a los terratenientes, mientras el campesinado, con el 10% del crédito¹², produce el 70% de todo el alimento de las brasileñas y brasileños. La concentración de tierras tampoco fue tocada: el índice de Gini es de 0,872 en lo que respecta la cuestión agraria.

Ese nuevo periodo en Brasil representa un paso adelante en la autoestima del pueblo. Sin embargo, queremos destacar dos puntos. Primero, el tema de la movilización social; hay un registro de menor movilización de clase, y algunos analistas apuntan las políticas asistencialistas como las principales responsables, “las personas tienen comida, tienen un techo, y ya no salen de sus casas”, se dice ¿Cuáles son, efectivamente, los motivos de un descenso en las luchas en Brasil, y en el mundo? No nos conformamos con que una pequeña mejora en la vida de las personas lleve a la parálisis política. Tal vez ocurra que están por surgir nuevas formas de lucha, con otros métodos. Es un tema abierto, y tenemos que seguir estudiando y debatiendo sobre ello.

El segundo punto, la soberanía alimentaria. Brasil no tiene ninguna excusa para no tener capacidad plena de alimentar toda su población, y suministrar alimentos a muchos otros pueblos del mundo. Sin embargo, las opciones gubernamentales de prioridad al agronegocio, por su peso en las exportaciones, puede llevar al país a falta de alimentos y altos precios de productos imprescindibles, en una perspectiva más blanda, hasta desastres ambientales graves, pérdida irremediable de biodiversidad y pérdida de soberanía, en una perspectiva más dura, pero no menos real.

El tema de fondo es el suministro de alimentos. ¿Quién debe tener ese poder? ¿Gobiernos? ¿Empresas transnacionales? ¿Pueblo organizado, y ahí los campesinos y campesinas? En este momento, el poder sobre nuestra comida está cada vez más en

¹² Del total de 107,5 mil millones de reales, destinados a la cosecha 2009/2010, el agronegocio recibió 92,5 mil millones, y los demás productores, 15 mil millones de reales. Para 2010/2011, deben ser destinados 100 mil millones al agronegocio, y 15 mil millones a los pequeños productores.

manos de empresas transnacionales del agronegocio, con la actuación importante de la Organización Mundial del Comercio. La tarea de cada persona es saber de dónde viene aquello que le garantiza la vida todos los días, y contribuir para que ese poder estratégico no esté en manos cuya única finalidad es conseguir cada vez más beneficios. Y la tarea de los movimientos sociales, como el MST, es, con la ayuda de otros trabajadores y trabajadoras, estudiantes, profesores, ONGs, y todo el pueblo, construir propuestas y prácticas democráticas y viables de garantizar que el alimento y las riquezas naturales estén al alcance de todas y todos.

En esta segunda década del siglo XXI, el MST tiene muchos retos. Uno de ellos es seguir con la articulación internacional de movimientos sociales, en especial la Vía Campesina. En un proceso de avances tecnológicos que contribuyen a la profundización de contactos e interdependencia a nivel global, la unidad de la clase trabajadora puede ser lograda, y un ejemplo es justamente la Vía Campesina, donde está el MST.

En plan doméstico, el Movimiento tiene el reto de las relaciones con el gobierno Dilma, en los próximos cuatro años. La esperanza (no nos olvidemos de los valores) es que se logre mantener la independencia y la autonomía, y seguir exigiendo del Estado su papel de atender a todas las ciudadanas y ciudadanos, y que avance en la reforma agraria, medida ya pendiente de los ocho años del gobierno PT.

En las áreas de asentamientos, seguir construyendo y profundizando el proyecto de la agricultura campesina, con más grupos colectivos y cooperativas, con más y mejor producción ecológica/biológica, con distribución de la producción de acuerdo a las necesidades de cada persona/familia, con nuevas relaciones de género e intergeneracionales.

Otra de las tareas importantes es seguir con la formación, con capacidad analítica, con capacidad de crítica y auto-crítica. En una coyuntura adversa a la agricultura campesina, cuando el agronegocio se utiliza desde un fuerte aparato mediático para convencer a las poblaciones de su eficiencia, mantener el campesinado organizado y productivo no es tarea sencilla.

Pero, es una tarea que el MST asume, junto a otras organizaciones sociales. Y en el campo, seguir produciendo pan, seguir produciendo belleza, seguir produciendo libertad.

Fuentes y referencias:

ARRUDA SAMPAIO, Plínio de. *A Mística. A Luta pela Terra e a Cultura Emergente do MST (Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra)*, 2002, <http://www.landless-voices.org>

AZNÁRES, Carlos. ARJONA, Javier. *Rebeldes sin tierra, Historia del MST de Brasil*, Nafaroa: Txalaparta, 2002

BOGO, Ademar. Valores que deve cultivar um lutador do povo, In: *Valores de uma prática militante*, Consulta Popular, Cartilha 09. 2000

BOURDIEU, Pierre. *O Poder Simbólico*. Rio de Janeiro: Editora Bertrand Brasil, 2004.

BRINGEL, Breno; CAIRO, Heriberto. “Articulaciones del Sur global: afinidad cultural, internacionalismo solidario e Iberoamérica en la globalización contra-hegemónica”. In: CAIRO, Heriberto; GROSFUGUEL, Ramón. (Org.). *La descolonización de la modernidad eurocéntrica*. Madrid: IEPALA, 2009

CALDART, R.S. Movimento Sem Terra: lições de pedagogia. *Currículo sem fronteiras*, v3, Nº1, pp 50-59, Jan/Jun 2003, http://bibliotecadigital.conevyt.org.mx/colecciones/documentos/Catedra_Andres_Bello/Agosto%202007/Lecturas/pedagogia_sin_tierra.pdf

CARDOSO, Maria das Dores. *Terra e Democracia: o MST e a construção política de um sonho*, Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas, Universidade Federal de Minas Gerais, Belo Horizonte, 2000

CERIOLO, Paulo Ricardo osfs. *Educação como cooperação: a experiência do Curso Técnico em Administração de Cooperativas – TAC, do MST*, Universidade Vale dos Sinos, São Leopoldo, 1997

CHAVES, C. de A. A marcha Nacional dos Sem-Terra. In: *O dito e o Feito: ensaios de antropologia dos rituais*. Peirano, Mariza (org.) Rio de Janeiro: Relume Dumará/NUAP/UFRJ, 2002.

CHIRSTOFFOLI, Pedro Ivan. *Eficiência econômica e gestão democrática nas cooperativas de produção coletiva do MST*, Universidade Vale dos Sinos, São Leopoldo, 1997

CUNHA, Euclides da. *Os Sertões*, São Paulo: Três, 1984

DINIZ, Monica. *Sesmarias e posse de terras: política fundiária para assegurar a colonização brasileira*, *Histórica Revista do Arquivo Público de São Paulo*, junho de 2005, <http://www.historica.arquivoestado.sp.gov.br>

FAORO, Raymundo. *Os donos do poder*. Porto Alegre: Globo, 1976, v. 1.

GIARRACCA, N. MONTENEGRO, J. COMELLI, M. *Cuando el territorio es la vida: la experiencia de los Sin tierra en Brasil*. GEMSAL. Universalismo pequeño. Buenos Aires: Antropofagia, 2006, <http://www.ger-gemsal.org.ar/files/pdf/libros/universalismo1.pdf>

HARNECKER, M. *Sin tierra. Construyendo movimiento social*. Madrid: Siglo XXI, 2002, <http://www.rebellion.org/docs/98479.pdf>

HOLLANDA, Sérgio Buarque de. *Raízes do Brasil*. Rio de Janeiro: José Olympio, 1992.

KOLLING, Edgar. MOLINA, Monica C. (orgs). *Por uma educação básica do campo*, V. 1, Brasília, 1999

LIMA, Ruy Cirne. *Pequena História territorial do Brasil: sesmarias e terras devolutas*. São Paulo: Arquivo do Estado de São Paulo, 1991.

MARTINS, Mara Lúcia. *Aprendendo nas escolas do MST*, <http://www.educacaopublica.rj.gov.br/suavoz/0046.html>

Movimento Sem Terra. *A mulher nas diferentes sociedades*, Caderno de Formação Número 15, São Paulo, 1988

MST, *Princípios da educação no MST*, Caderno de Educação nº 08, São Paulo, 1996

MST. *A vez dos valores*, Caderno de Formação Número 26, São Paulo, 1998

MST. *Escola Itinerante no MST*, Coleção Fazendo Escola, número 1, São Paulo, 1998

MST. *Mística: Uma necessidade no trabalho popular e organizativo*, Caderno de Formação Número 27, São Paulo, 1998

MST. *O MST e a Cultura*, Caderno de Formação Número 34, São Paulo, 2000

MST, *Nossos valores*, Coleção Pra Solettrar a Liberdade, Nº 1, São Paulo, 2000

VALLVERDU, J. Símbolos religiosos y acción colectiva: La mística de los trabajadores rurales sin tierra (MST) de Brasil, In: CORNEJO, M; CANTÓN, M; Llera, R. (coord.) *Teorías y prácticas emergentes en antropología de la Religión*. 2008, <http://hedatuz.euskomedia.org/5299/1/10293310.pdf>

STEDILE, João Pedro. *Brava Gente*, Editora Fundação Perseu Abramo, São Paulo, 1999

STEDILE, João Pedro. *A reforma agrária e a luta do MST*, Vozes: Petropolis, 1997

STRONZAKE, Janaina. *Escasez de alimentos, empresas transnacionais y movimientos campesinos en Brasil (1968 – 2007)*, Departamento de Historia Contemporánea, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Autónoma de Madrid, 2010

STROZAKE, Juvelino J. (org). *A questão agrária e a justiça*, São Paulo: Editora dos Tribunais, 2000

TILLY, Chales. WOOD, Lesley. *Los movimientos sociales, 1768-2008*, Barcelona: Crítica, 2010

VIEIRA, Luiz C. *A Mística no MST: Um Ritual Político*, XIII Encontro de Historia ANPUH-Rio, Rio de Janeiro, 2008

Documentos y notícias:

Aplicação do crédito rural na safra 2009/2010 cresceu quase 30%, <http://www.canalrural.com.br>

BORGES, Altamiro. *Escola do MST recebe melhor nota do ENEM*, Nov 2010, <http://altamioborges.blogspot.com/2010/11/escola-do-mst-recebe-melhor-nota-do.html>

Censo Agropecuario 2006, www.ibge.gov.br

Escola Nacional Florestan Fernandes (ENFF),
<http://www.universidadepopular.org/pages/pt/iniciativas-de-sucesso/escola-nacional-florestan-fernandes--brasil.php>

Estudos Avançados, *Escola Itinerante em acampamentos do MST*, vol.15, no.42, São Paulo May/Aug. 2001, http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0103-40142001000200011

SOS Doação de Sangue, <http://www.dialogosuniversitarios.com.br/pagina.php?id=3071>

STRONZAKE, Janaina. Canudos não se rendeu! *Jornal Sem Terra*, São Paulo, n. 287, out 2008

Sítios web:

Asociación de los Amigos de la Escuela Nacional Florestan Fernandes,
<http://amigosenff.org.br/site/>

Movimiento Sin Tierra, www.mst.org.br

Portal Brasil, www.brasil.gov.br

Vía Campesina, www.viacampesina.org

Otros:

Música *A bandeira conduz o povo*, CD Festival da Reforma Agrária, Palmeira das Missões, 1998

Música *Floriô*, CD Arte em Movimento, MST, São Paulo, 2005

Película *Os Sem Terrinhas*, Sectores de Comunicación y de Cultura del MST, 2009

Película *Tres Historias y un Vaso de Leche*, Pablo Fraguas y Álvaro Porro, Centre de Recerca i Informació en Consum (CRIC), castellano, 26 minutos, España, 2006

Película *Los Sin Tierras, por los caminos de América*, Miguel Barros, España, 2005